



# LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SEGUNDA ÉPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO X

Huelva 31 de Julio de 1923

Núm. 108

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

## UN RECUERDO Y UNA PRESENTACIÓN

Es indispensable publicar una revista que lleve el esfuerzo de la Sociedad Colombina Onubense por el mando Iberoamericano, la Rábida y los lugares colombinos deben sentirlos todos los espíritus que vibren en el ideal de la raza, nos decíamos constantemente agujoneados por la inquietud de un pensamiento que era como nuestra vida y... fué la primera época de LA RÁBIDA.

Lo que pasamos, nosotros lo sabemos; la empresa era superior a nuestros medios y los augurios fatales.

—¡Ca! Pierden ustedes el tiempo, en América nadie se ocupa de España, a nadie le interesa la Colombina... Muchos «buenos intencionados» se bañaban en agua de rosas... Un día llegó el correo con una carta de la Argentina, la cogimos con emoción y la abrimos temblando.

—¿De quién será? ¿Qué dirá?—Nos preguntamos.

Al desdoblar el pliego, buscamos ávidos la firma, era de ¡Rafael Calzada!

Nuestra alegría la comprenderán los que ponen toda su alma en una empresa.

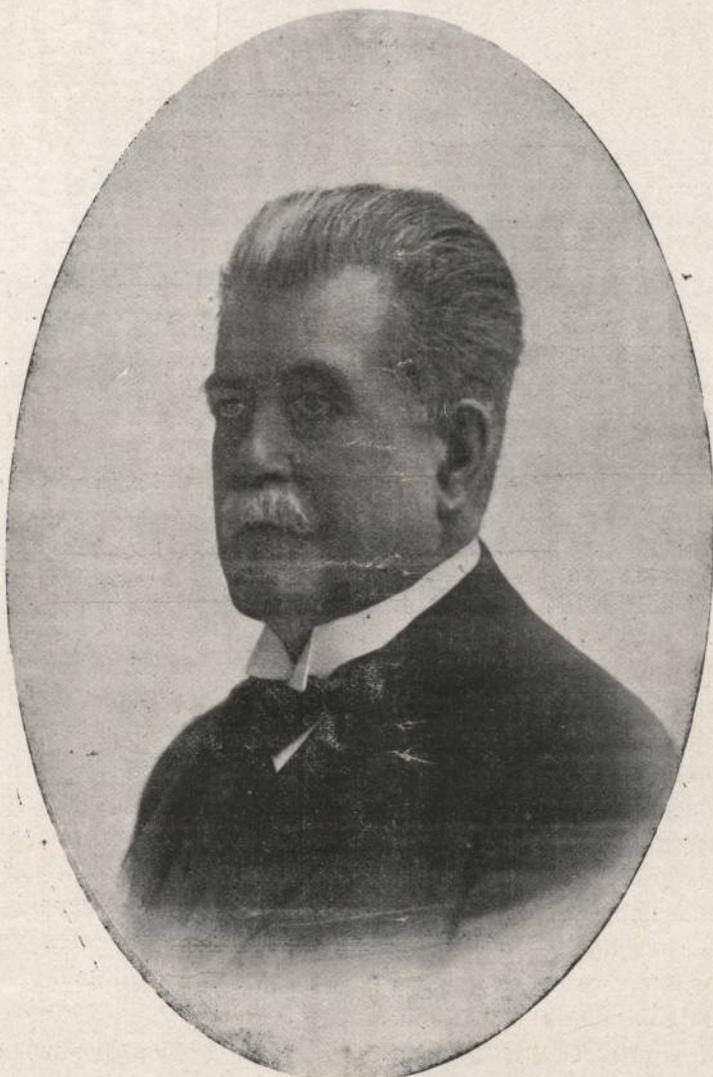
América contestaba a nuestro grito—energía de pensamiento y emoción que, loco o ciego quería atravesar el Atlántico—con un éco, y el éco era otro grito, más intenso aún, de fe en el ideal, de amor a la raza, de esperanzas en un gran porvenir.

¡Y qué cosas nos decía Calzada!

—¡Adelante! Yo no he cejado ni cejo en la lucha, también sentí la indiferencia; no desmayen, vencerán.

¡Cuánto bien nos hicieron aquellos renglones! y...

Desde entonces Calzada, el gran español Calzada es un colaborador espiritual de nuestra revista...



Excmo. Sr. D. Rafael Calzada

Nos había anunciado un viaje a España con su distinguida esposa y un accidente automovilista les impidió venir...

El pasado Junio estábamos en Madrid ocupándonos, como siempre, de la Colombina; visitábamos al señor Estrada, Embajador de la Argentina, Diplomático de alta mentalidad y persona cultísima, cuando la conversación, hablando de la Rábida, nos llevó a decir: esperamos pronto a Calzada.

—Pues si Calzada está en Madrid—nos afirmó el Embajador.

Ya podrás suponer, lector, el abrazo que nos dimos.

—Sí, sí, iré a la Rábida; Huelva, los lugares colombinos... iré. Voy a Navia... a el sepulcro de mis padres y luego a la Rábida... iré, mi señora también—y nos presentó a una bella y aristocrática dama—, la Rábida es para mí la esencia del Iberoamericanismo.

Y aquel hombre vencedor en la vida, director de muchedumbres, conquistador de la fortuna, tenía la alegría de un niño.

Así es el Excmo. Sr. D. Rafael Calzada, así hemos querido presentar a Calzada, ese español con los cabellos blancos, que habla de la patria con veneración, mira la Rábida como una reliquia y busca el sepulcro de sus padres para llevarle los besos de los recuerdos.

Y ahora, perdón querido amigo, por estas indiscreciones que son la gratitud que le guardamos por lo mucho que espiritualmente le debemos.

J. MARCHENA COLOMBO.

---



---

## “PRO RAZA”

---

Es un hecho positivo, evidente, que la Humanidad tiene hoy aspiraciones e ideas de índole diversas a las que antiguamente abrigaba; bien es cierto que las naciones, en todo tiempo, han buscado y hasta llegaron al sacrificio moral y material, por conseguir ventajas tangibles, económicas; pero también es muy cierto que el estímulo principal que movió a los pueblos en la antigüedad tenía una gran parte de su fuerza impulsiva, de su dinamismo, en alcanzar renombre imperecedero, hasta el punto de posponer, a veces, ciertos intereses materiales con tal de conseguir la aureola de la celebridad. ¡Honor y fama! ¡Gloria y provecho! Estos eran los acicates, los revulsivos principales, por así decirlo, de las naciones pretéritas, las que en sus grandes hazañas, en sus más culminantes hechos buscaban la posesión de territorio sí, pero más bien por el honor y la gloria, que por

el mero hecho material, en la mayor parte de los casos.

Hoy día han variado en absoluto los fines y los procedimientos de los pueblos. En la época actual, las Cancillerías llevan miras más positivas en sus cálculos y combinaciones; hoy las guerras de conquista, no son en realidad tales guerras de conquista en la acepción clásica. Aunque esto, a primera vista, parece paradoja, no lo es, toda vez que ejemplos bien recientes tenemos de cómo se destruyen las naciones exclusivamente por el predominio, por la hegemonía comercial, por desalojar al pueblo competidor en los mercados mundiales. Bien palmario está el último ejemplo, cuyas causas ya no son un secreto para nadie.

Otro ejemplo que a los iberoamericanos nos toca más de cerca. En el continente sudamericano, especialmente, es bien conocida por todos los que se ocupan de estos asuntos, la lucha enorme que hay entablada por el acaparamiento de aquellos mercados. Naciones poderosísimas hacen esfuerzos constantes, sin escatimar gastos ni sacrificios, por adaptarse los hábitos, costumbres, gustos y hasta el idioma del continente del Sur, con el exclusivo fin de la preponderancia importadora en aquellos pueblos. No nos hagamos la ilusión de que al fundarse en las Universidades y altos Centros docentes de algunas naciones, las cátedras de lengua española, es por amor, por afición a nuestro hermoso idioma; ello es debido única y exclusivamente a miras comerciales, con intenciones claras y manifiestas de extender por los países de habla castellana, una tupidísima red de propagandistas, viajantes, agencias y toda clase de medios de acaparamiento para la colocación de sus producciones.

Estos no son más que ligerísimos rasgos de lo que países poderosos hacen para conquistar, en la modalidad moderna, los países que por todos conceptos se pertenecen con nosotros, puesto que nos pertenecemos mutuamente, no en la acepción de dominio, sino en la relación de madre e hijos o de hermanos de una misma raza, de iguales creencias, de idénticos pensamientos y de paralelos ideales, además de la comunidad de idioma.

Ahora bien; ¿que hemos hecho nosotros para atraernos, para interesarnos, para nuestra compenetración, no tan solo moral y teóricamente, sin que también material y económicamente, con las naciones de origen hispánico?

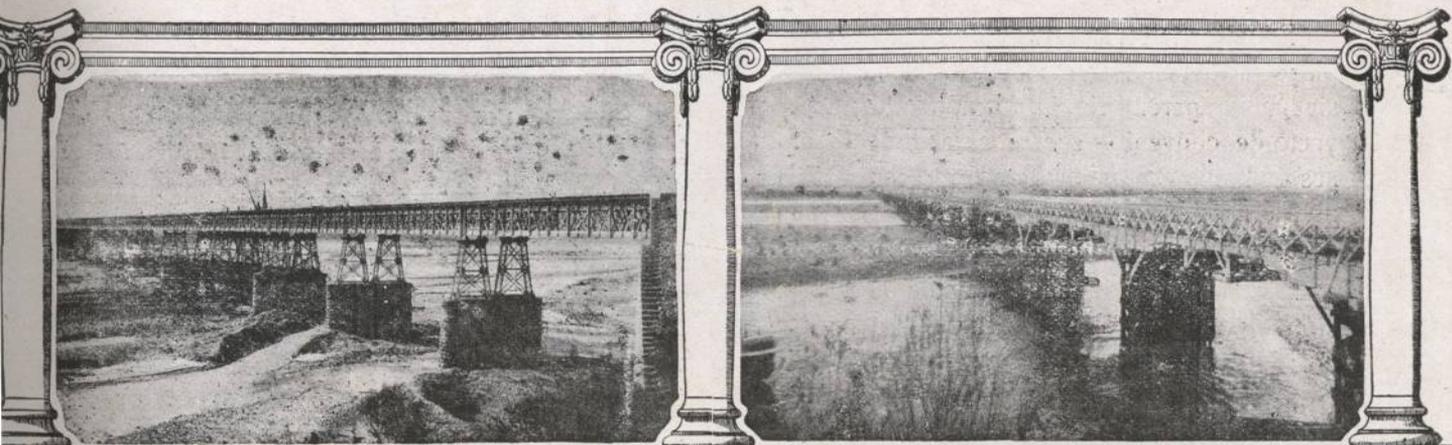
Bien poca cosa, por cierto. Nos amamos con

cariño fraterno; cantamos las glorias mutuas, glorias de raza, de lengua; pero el amor que nos profesamos es completamente teórico, mas aun, platónico, de efectos recíprocos en sus resultados afectivos, pero en realidad, poco menos que nulo en resultantes efectivas.

Si miramos las estadísticas importativas o exportativas de cualquiera de las naciones iberoamericanas, vemos con dolor, que otros países de Europa, de América y hasta de Oceanía, nos superan en la mayor parte de los productos de consumo en aquellos mercados; igual triste realidad se observa en el orden espiritual o literario; la literatura francesa, inglesa y hasta la alemana se cultiva con mas fruición hoy en las grandes ciudades americanas de origen hispánico, que la de la Patria originaria. Es fácil, facilísimo encontrar tratados, libros, novelas, publicaciones en general; franceses, ingle-

Hay excepciones honrosísimas, pero ellas no obstan a señalar el defecto general. De bien poco sirve que algunas Sociedades, como tales organismos (entre las que no he dejar de citar a la ilustre Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, que mantiene una especial Sección de exclusiva compenetración con América), todas las cuales laboran con entusiasmo a nuestro fin deseado; hay importantes casas productoras que se esfuerzan en mantener los artículos españoles en aquellos mercados. Todo esto es muy loable, muy meritorio, pero es poco, excesivamente poco.

Es necesario, es imprescindible la creación de una Entidad Central, autorizada, apoyada moral y materialmente, con carácter oficial e independiente, que inmediatamente se ocupe del estudio exclusivo de los medios de llegar a vencer cuantos obstáculos de carácter arance-



Puente Maipó

Puente Codao, en el Cachapual

Como estos tipos hay en el país un número de 450, alcanzando a 6.000 los tipos menores de 10 metros. Hay además 100 túneles.

ses, italianos, en cualquiera librería de Buenos Aires, Montevideo, Santiago, México, Habana, etc., etc, y sin embargo, si buscamos obras españolas, se podrían encontrar las corrientes, las usuales, pero para la inmensa mayoría de nuestros autores, es preciso recurrir al librero o comisionista que las encargue o pida a España, por lo que llegan tarde y sumamente recargadas de precio.

No hablamos, por no dar extensión desproporcionada a estas cuartillas, de los aspectos docente, universitario, didáctico. Carecemos, en realidad, de intercambio intelectual, estudiantil, por así llamarlo; entidades científicas y academias técnicas españolas no se comunican directamente, no mantienen la correspondencia de intimidad, de constante reciprocidad de estudios, de observaciones y descubrimientos que debieran sostener.

lario, burocrático, de hábito etc., etc., se oponen hoy a la consecución del hecho positivo, real y tangible de la confección y ratificación de un CONVENIO GENERAL IBERO-AMERICANO.

Si nuestra escasa valía no fuera un obstáculo, nos atreveríamos a señalar el boceto, el esquema que pudiera servir tal vez para que los elementos de altura que este año se congreguen en esa histórica Huelva, pudieran hacer algo positivo en este sentido.

Aun a riesgo de repetir lo que ya tenemos publicado antes de ahora, diremos una vez más que nuestros deseos, nacidos de la lectura detenida y escrupulosa de datos y cifras, de publicaciones oficiales y particulares, de textos emanados de los Ministerios de Relaciones Exteriores y de entidades bancarias, comerciales,

industriales y agro-pecuarias de diferentes países iberoamericanos, hemos llegado a penetrarnos de las dificultades que se oponen y de los medios a obviar estos obstáculos y con ello se ha aferrado en nosotros el convencimiento de poder hacer algo eficaz y práctico, si los elementos directivos se interesan, como no pueden por menos, para llegar al fin tan deseado. Una buena voluntad, entusiasmo práctico y verdadero y constante deseo puesto en práctica de una intensa labor, nos llevarán al logro del ideal.

La Junta o Comisión debe constituirse inmediatamente por personas que reúnan por completo las cualidades que acabamos de señalar y componerse de miembros españoles y con representación de portugueses y de los diversos países iberoamericanos.

El objeto de esta Junta habrá de ser el siguiente:

Estudiar la forma viable de conseguir en un plazo prudencial, ni demasiado largo ni excesivamente perentorio, la formación de un proyecto de convenio general entre todos los países de habla española y Portugal; convenio que abarcase, entre otros generales, los puntos especiales que a continuación se citan.

Régimen de Aduanas; primas a la importación o exportación recíprocamente consideradas; idem al tráfico, a la navegación, a la instauración y fundación de industrias iberoamericanas.

Régimen agro-pecuario; plantación y reproducción pecuaria, etc.

Asuntos comerciales en general, propaganda, compra y venta, cambio mútuo, cámaras de comercio, régimen bancario y sistemas monetarios.

Régimen de las Colonias nacionales en reciprocidad en cuanto afecte al trabajo, comercio, industrias y artes en general.

Intercambio intelectual; régimen del libro, derecho de propiedad literaria, propaganda intelectual.

Régimen docente; enseñanza pública, fomento de la enseñanza y del conocimiento extenso y real de la geografía e historia mútua, cátedras o clases de comercio en sentido de las costumbres recíprocas, validez recíproca de títulos académicos, propaganda para el intercambio intensivo de asistencia mútua a Universidades, Academias y Centros de Enseñanza oficial.

Turismo; Fomento y propaganda para el conocimiento, *de visu*, de todos los países convenidos, viabilidad por medio de tarifas.

Estas son las líneas generales, a las que se añadirían multitud de conceptos y detalles que surgieran del estudio común y de la compulsación de ideas entre los miembros de la Junta.

El medio más eficaz y rápido para llegar a conocer y abarcar todas las aspiraciones y necesidades dignas de tenerse en cuenta, de todos los países que entraran a formar la Unión, sería el que a grandes rasgos pasamos a exponer sin entrar en detalles.

*Prudencio Parra de Aguirre.*

San Sebastián, Junio 1923.

## SAL DEL ODIEL

Era *don Matias* un hombre en toda la extensión de la palabra. Pocos libros, mucho trabajo, mucha fatiga, luchar continuo y un éxito grande al final; tal fué su vida.

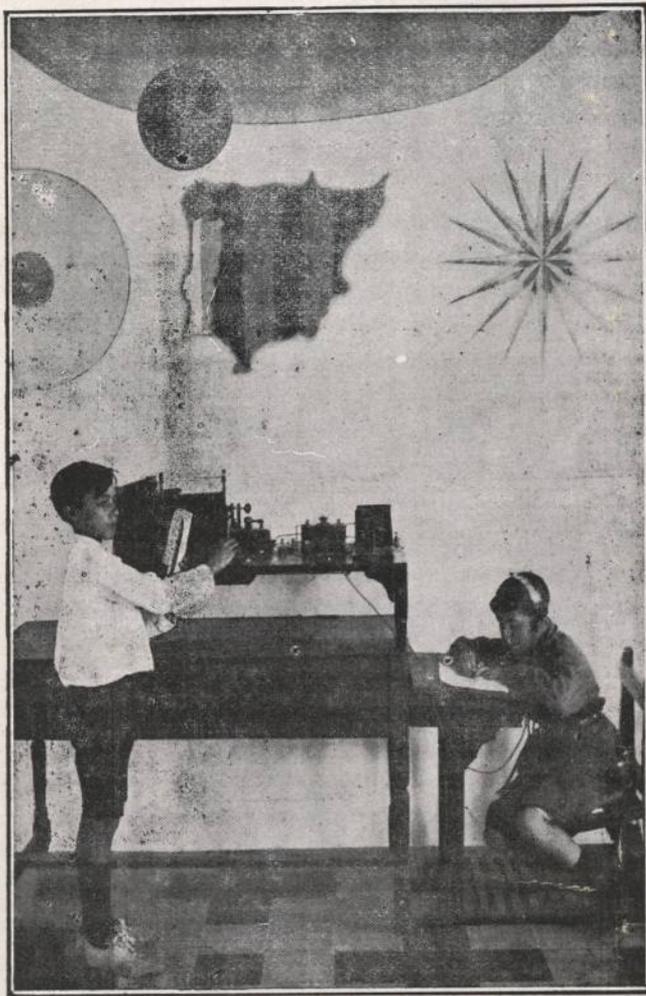
Sevillano de pura raza, vino a estas tierras en el periodo de formación de la moderna Onuba. Había que oírlo hablar: le chispeaban los ojos, le bailaba el recortado bigote, movía las manos con distinción natural, tenía la gracia por arrobas y como legítimo andaluz le quitaba los picos a las palabras de tal manera, que bien puede decirse que todo su verbo era como un canto rodado, que había perdido las aristas al caer por los abismos de la imaginación, y que al llegar a la lengua, como no tenía esquinas que le estorbaran, rodaba que era un encanto. Una facilidad de palabra legítimamente andaluza.

¡Y qué gracia y qué cosas decía nuestro amigo cuando estaba de humor! Vino Don Alfonso XIII a Huelva, visitó la fábrica de don Matías, y éste hizo que sus obreros tocaran la marcha real con los martillos sobre las vigornias. El por su parte abrió el chorro con Don Alfonso y no teniendo ya cosa que decirle le encasquetó, improvisándolas, unas graciosas aleyuas. Este era el hombre.

Voy a referir una cosa muy de don Matías, que le ocurrió en un tren inglés yendo de Londres a Liverpool.

—*Mira, Manolito, iba yo a Liverpool y había salido de Londres por la mañana temprano, y hacía un frío tiritón, por lo que iba yo arrollao en mi manta, en un rincón del departamento del coche.*

*En mi mismo lao iban tres inglesas más tiesas que el deo de San Juan, y enfrente un cura protestante, un militar y un señor leyendo un*



ISLA CRISTINA.—Aparato de radiotelegrafía para el eprandizaje de los niños del Grupo Escolar

periódico con el que se podían liá una ocena e jamones. Ayí, no chistaba nadie. Ni en Misa.

De pronto, con el traqueteo del tren y con las comias aquella de las fondas de Londre, que son capaces de moverle el vientre a un faró: verduras pa acá, verduras pa yá, y más verduras todavía; sin yo pensarlo, sin yo queré, se me fué por la cuesta abajo una cosa, hijo de mi arma, que ya te podrá tú figurá lo que sería, y grasia, que se escapó cayao...

Yo comprendí que aquello iba a sé una catástrofe y pa no presenciá aqueya ruina, fui y metí la cabeza dentro de la manta; y miá tú, cómo sería el bicho, que siendo yo el amo, vaya, ¡no lo podía resistir! ¡Aquello era el delirio!...

Así estuve como dos o tres minutos, y como la vergüenza y lo otro, no me dejaban vivir, fui y dije: pué yó, viá a asomá medio ojo siquiera, a vé lo que pasa por el mundo; y con mucho cuidadito me asomé por una revuelta de la manta y mira, Manué de mi arma lo que ví: las tres inglesa, el cura, el militá y el gachó del periódico, sin hablá una palabra, parece que se

habian puesto tos ellos de acuerdo, y con dos deos de la mano izquierda se tapaban las narices y con las derechas me apuntaban a mí como disiendo:

¡¡ESE HA SÍO!!

¡Dios mio de mi arma: volvi a meté el ojo dentro, y me llevé sin sacá la cara fuera hasta Liverpool!

Mardita sea las verdura y los potage ingleses, y tantísima papa molia, que fueron las que tuvieron la culpa de aquel descarrilo... ¡Mi palabra de honor!

M. SIUROT.

(Prohibida la reproducción)

Una obra de interés intercontinental

## La Rábida, santuario del iberoamericanismo (1)

Las fiestas colombinas de Agosto, nos dice el señor Marchena Colombo, tendrán este año mayor esplendor que en años anteriores. El Gobierno se verá representado por el Capitán General del Departamento. El Embajador de la República Argentina, don Carlos de Estrada, ha prometido su asistencia oficial. Se cuenta también con la visita del nuevo candidato a la Presidencia de la República portuguesa Magalhaes Lima. La Prensa iberoamericana tendrá una brillante representación, habiéndonos asegurado su concurso el representante de «La Nación», de Buenos Aires, en Madrid, don Bal-

domero Sanín Cano. Buques españoles y portugueses contribuirán con su presencia a dar especial relieve a estas fiestas, que serán los actos precursores del 12 de octubre, en que visitará nuestra ría un buque argentino, en el que regresará a América, para realizar su gran labor, como embajador espiritual de la Colombina, el señor Balbás Capó, quien, para mayor autoridad y valimiento acaba de ser nombrado, después de la sentida renuncia de don Nicolás María Urgoiti, presidente de la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid.

El señor Marchena Colombo pretende enfrascarse en los detalles localistas de las próximas fiestas; pero yo le interrumpo:

—Dejemos lo episódico de un lado y vamos a lo permanente y sustancial, a la obra que usted tan a gusto de todos está realizando al frente de la Colombina.

—En efecto, la equivocación de nuestros gobernantes, que no vieron en los virreinos más que el dominio material, la hemos tenido que subsanar nosotros, porque perdido aquel dominio ya nadie pensaba en América, y sin duda la influencia del medio propicio La Rábida, Palos, Moguer, la Ermita de la Cinta, los ríos Tinto y Odiel—hizo que en Huelva, el año 80 del siglo pasado se fundara la Sociedad Colombina Onubense, hoy llamada también de La Rábida, por S. M. el Rey en el retrato que le dedicó últimamente.

—Y en honor a la verdad, como yo he podido com-

probarlo en las últimas fiestas de octubre, permitame sostener, aún a riesgo de herir su modestia, que usted ha contribuido especialmente a ello. Amigos y adversarios se complacen en reconocer que es usted el «The right man in the right place». Aparte su labor de propagandista infatigable lleva usted un nombre de cuya predestinación no puede dudar el más incrédulo.

Llámanse Marchena Colombo, ser natural de Huelva, presidente de la Colombina, fundador de la revista LA RÁBIDA y hasta, como me decía jocosamente un amigo suyo, haber estado domiciliado frente al Café del Nuevo Mundo, me parece que son títulos personales que nadie puede añadir a su legendario entusiasmo por una obra modesta en principio, pero que andando el tiempo será de alto interés intercontinental.

—Yo digo más. La Rábida es el santuario del iberoamericanismo y una de las primeras fuerzas espirituales del mundo. Ya el inolvidable don Rafael María de Labra, que fué presidente honorario de la Colombina, nos decía que la bandera de La Rábida tenía que ser el pabellón donde se acogieran todas las almas sensibles de la Península y América.

Y es cierto. Portugal ya ha dado un paso decisivo en este sentido, aceptando como suya la doctrina de La Rábida, proclamada solemnemente como un acto de afirmación racial el 12 de octubre pasado, con asistencia de ilustres representantes oficiales iberoamericanos. Ahora se trata de celebrar en Oporto un Congreso luso-hispanoamericano, al que serán citados todos los socios que la Colombina tiene dispersos por el mundo.

Y esto no será más que la preparación del acto decisivo que nos proponemos realizar, logrando organizar todos los años peregrinaciones de todos los iberoamericanos a los sagrados lugares colombinos, en donde sin ningún género de duda, dada la religiosidad que en ellos se respira y las tradicionales evocaciones que allí siente la raza, se irán formando veinte pueblos vinculados de fraternidad y de espiritualidad intercontinental.

Por cierto que al leer en «El Sol» del día 13 las «Iniciativas del Rey», no pudimos dominar una fuerte emoción. Si ambas ideas se completan, Aranjuez, con toda su tradición versallesca, su pasado de grandezas históricas, sus espléndidos salones, jardines y alamedas, puede ostentar legítimamente el orgullo de convertirse en un verdadero Palacio de la Raza, a orillas de un río que une a España con Portugal, y cuya frondosidad, en medio de la estepa castellana, se ofrece como vigorosa prueba de lo que puede la raza cuando ella quiere.

Ese palacio, que la iniciativa de un Rey, con visión del porvenir, ofrece, será el complemento de aquel Monasterio senillito cuyos muros guardan las huellas del descubrimiento y en cuyos claustros viven aún los recuerdos de Colón, Fray Juan Pérez, Marchena y los Finzones. Estoy seguro que no habrá un espíritu fino, un alma de artista, alguien que sea capaz de emoción que no se sienta arrastrado, de Aranjuez a La Rábida, completando sus impresiones de cultura moderna con la emoción purísima de tanta religiosidad que inspiran las venerables tradiciones de los lugares colombinos, ante cuyas imágenes se postraron los héroes descubridores del Nuevo Mundo.

Y esa reliquia única en el mundo, cuyo valor histórico es incalculable, tiene, además, el valor positivo y real de contribuir prácticamente al acercamiento entre los pueblos de la misma raza creando ideas y sentimientos que es, en suma, a lo que debemos aspirar con nues-

tra acción iberoamericanista, uniendo lo espiritual a lo material. Es indudable que si, como esperamos, logramos establecer la peregrinación a los tradicionales lugares colombinos, no sólo encontrarán todos los iberoamericanos que a ellos asistan el aglutinante ideal fortalecedor de la raza, sino que obligarán a sus respectivos Gobiernos a crear nuevas corrientes de intercambio y de mutua penetración.

Esa es la fuerza de La Rábida. Fuera de toda lucha, sin otro poder que la idea, las almas elevadas, los espíritus románticos, la mirarán como una reliquia que irán a visitar como se visitan los lugares sagrados para comulgar en la misma conciencia de solidaridad racial. Por otro lado, esas peregrinaciones, extendiéndose con el tiempo, podrían actuar en el orden comercial de la misma manera que las de la Meca, Roma y Lourdes.

Lo importante es que nuestro Gobierno se percate de este doble juego de intereses y sentimientos, que deben penetrarse en vez de oponerse los unos a los otros para constituir el bloque donde podrá cimentarse nuestra fecunda política internacional, que es la americana, sin la cual España quedará relegada a una simple expresión yacente de pura evocación histórica, que irá extinguiéndose entre las melopeas del rancio verbaismo.

Por fortuna, el señor Alba, a quien hemos notificado nuestros proyectos, está dispuesto a que ellos se concreten en algo positivo de realizaciones inmediatas, y ya nos ha prometido todo el concurso del Gobierno para las próximas fiestas de octubre.

Yo no cejaré en mi empeño, laborando constantemente para hacerlo fructuoso, y a este efecto recogemos en nuestro boletín LA RÁBIDA el resultado de nuestros trabajos, y actuaré en el Parlamento siempre que se me ofrezca ocasión propicia.

Dejemos al señor Marchena Colombo como si dijéramos en el uso de la palabra y persuadidos de que a menudo tendremos que entrevistarle, porque es en LA RÁBIDA y a través de La Colombina, donde se halla la cuna de toda una política internacional para España, cuyos resultados, gracias a su presidente, se hacen más evidentes de día en día.

Enrique PAUL Y ALMARZA.

(1) Del importante diario madrileño «El Sol» del 27 de Julio.

## Os iberoamericanos realizan um congresso no Porto em outubro (1)

A propósito do artigo em que nos referíamos ás tentativas de escritores argentinos e espanhóis para a realização de um congresso em que se estude a forma de garantir em todos os países iberoamericanos a propriedade literaria, recebemos a seguinte carta:

«Sr. director de «A Capital».—No jornal que v. superiormente dirige, vem no seu numero do dia 1 do corrente uma local, relativa a protecção da propriedade literaria nos países iberoamericanos, no qual se diz que os ilustres es-

criptores Henrique García Veloso, argentino e Ramon Gomez de la Serna, espanhol, se propõem realizar em Madrid um congresso onde se assentem as bases dessa protecção.

Devo esclarecer v., que a Sociedade Colabina Onubense de Huelva, da qual fazem parte homens eminentes dos paizes iberoamericanos, resolveu, na sua Conferencia de Huelva, em outubro do ano passado, a que tivemos a honra de assistir, a realisação de varios congressos, para a aproximação espiritual e comercial entre os países que falam espanhol e portuguez.

O primeiro desses congressos foi nessa mesma Conferencia, resolvido realiado no Porto, terra do Infante de Sagres, o qual terá lugar em fins de outubro proximo.

Fazem parte das teses a discutir uma relativa a protecção da propriedade literaria, que foi distribuida ao eminente catedratico da Universidade Central de Madrid e meu querido amigo sr. Garcia Morente.

Achamos por isso inoportuno o pretendido congresso de Madrid, visto que esses elementos se podem congrega, colaborando no congresso do Porto, onde será debatido largamente o assunto. Tudo o que seja dispersar esforcos, e prejudicial a causa comun.

De v., etc., *Virgilio Marquez*».

Não nos parece que haja qualquier inconveniente na realisação de mais de uma conferencia sobre o assunto, sendo possivel, porém, que, como conosco sucedia, nem Gomez de la Serna nem Garcia Veloso tenham conhecimento da resolução de Huelva. O congresso do Porto pode ser util, se trabalhar com interesse. Aguardemos, pois, a sua orientação, para depois conversarmos.

(1) De «A Cap'ta» de Lisboa.

---



---

## Petición interesante

---

### Huelva España

Sr. D. Gilberto Weingtot

Querido amiguito de las tierras de Nueva Gales del Sur: Te saludo con cariño desde este precioso rincón del mundo de donde salieron las carabelas de Colón para descubrir a América.

Colón según dicen aquí todos, llegó a la Rá-

bida, allá por el verano de 1485: Venía con su hijo Dieguito.

El P. Marchena fraile del Convento, prestó atención a las cosas que decía y le convidó a vivir en la Casa, porque en aquellos días el hombre que llevaba en su cabeza tantísimas cosas del mundo no tenía ni donde descansar, ni dormir. Era como un divino bohemio que llevaba a todos los sabios sus ideas y en todas partes lo recibían con sonrisas burlonas. Eso del divino bohemio no lo digo yo, lo dice el hombre que hace en LA RÁBIDA la «Sal del Odiel» que es maestro mío.

Buene, pues Colón se hizo amigo de todos los personajes que le recomendó el P. Marchena y poquito a poco llegó a tratar con la Reina grande, hasta que de aquí mismo de Palos y la Rábida salió el 3 de Agosto de 1492 para el viaje del Descubrimiento. Ya sabrás tu que la «Santa María» estaba tripulada por gallegos, y que la «Pinta» y la «Niña» estaban mandadas por hombres de nuestra tierra, marineros del Tinto y del Odiel, entre los que merecen gloria inmortal Martín Alonso Pinzón, Vicente Yañez, los Niños y todos los valientes que fueron con ellos.

Yo estoy en el grado último de mi colegio que se llama del Sagrado Corazón, y el año que viene voy a estudiar para maestro de escuela.

Soy coleccionista de sellos pero no valen nada los míos. Dile a tu padre que mande algunos de los que le sobren.

Aquí hace calor pero yo creo que ahí en Australia, por el lado de Sidney, estarán ustedes calentitos también.

Tu también podías mandarme noticias del descubrimiento de Australia y las cosas bonitas que ahí habrá.

Manda lo que guste a tu buen amiguito.

J. CALAÑAS.

En el mes de Julio 1923.

\*  
\*\*

Con verdadero gusto publicamos la carta del niño onubense para el australiano — véase LA RÁBIDA de Mayo — y esperamos que otros niños quieran escribir al de Sydney y al de Huelva.

Si vienes lector a la provincia de Huelva a visitar los Lugares Colombinos y quieres conocer esta privilegiada región, LA RÁBIDA podrá irte sirviendo de guía porque en sus columnas hemos de ir publicando cuanto esta tierra guarda.

A el azar nos toca hoy Isla Cristina, pueblo asentado en el ángulo N O de la península, sobre terreno bajo, como bandada de pájaros de marismas que van a tender su vuelo hacia el mar.

Poco tiempo después del terremoto de 1757 que destruyó toda la costa del Saco de Cádiz dejándose sentir mucho en Huelva y Ayamonte, llegando las

construcciones modernas, almacenes y fábricas de conservas y salazón, montadas con todos los adelantos y avenidas anchas de casas soleadas y airosas palmeras.

La pesca ha sido y es la vida de este interesante y pintoresco pueblo que, mañana y tarde, ve las velas de sus «galeones» y el humo de sus «tarrafas» perdiéndose mar adentro o de vuelta de la ruda faena, a sol poniente, buscando la costa para tomar la barra.

El paisaje es de una gran belleza: mar celeste claro con triángulos blancos—allá van los botes pesqueros—, cielo más celeste y más claro roto por cejas de humo—la escuadrilla de vapor, a toda marcha, proa al sur,—marismas con vellones de sal, fondo de pinos, el pueblo saliendo del agua como jugando con las olas y a lo lejos el pintoresco caserío de Ayamonte trepando por los cabezos para ascender al Guadiana... Al otro lado la línea de la costa hermana de Portugal.

Un excelso pintor, el pintor de la luz, Sorolla, cuando buscando motivos regionales para los grandes paneles que le encargara el hispanófilo Huntington, llegó a este rincón de nuestra provincia, saltaba de alegría.

Íbamos juntos carretera arriba; estaba pasada la venta del Empalme cuando el maestro empezó a ver entre las higueras y los pinos relámpagos de luz.

—¿Que es aquello, Onubense? me preguntaba removiéndose sobre el asiento del auto.—Yo callaba y reía.

—¿Que es aquello? ¡Ajol—y echaba el cuerpo por la ventanilla.— ¡Es el mar! ¡que mar! ¡eso es plata y esmeralda fundidas! ¡Para...! ¡ajol! ¡ajol!—soltó una larga ristra.

\*\*

El isleño quiere mucho a su tierra; para él no hay nada como Isla Cristina, y celoso de su engrandecimiento le puso todos los cariños para que el pueblo nuevo, teniendo por emblema el trabajo, se conquistara el rancio abolengo de los pueblos de tradición.

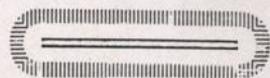
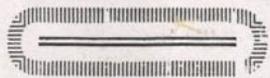
Y como querer es poder ha conseguido tener una industria floreciente de conservas de sardinas y aún en aceite y escabeche que, en

aguas en la primera de estas ciudades, hasta la hoy plaza de las Monjas, algunos catalanes y valencianos fomentadores en la pesca y salazón de las sardinas, echaron los cimientos de la que primero se llamó Higuera porque a la sombra de uno de estos árboles abrieron un pozo y encontraron agua potable.

Inteligentes y trabajadores luchando con el mar, los isleños le han ido ganando terreno a las orillas, y las «charangas» de ayer y las calles estrechas de la primera urbanización se han ido convirtiendo en



# CRISTINA



unión de las de Ayamonte, constituye una gran riqueza de consumo nacional y de exportación (hoy empiezan a mandarse a la Argentina, Chile y los Estados Unidos; el producto no tiene competencia en el mercado mundial); flota pesquera, salinas y fama de hospitalario, culto, activo y emprendedor.

\*\*

—¿No ha visto usted las escuelas?

Un isleño, un hombre delgadito, suave, cordial, con sonrisa de niño, se ha gastado una fortuna—60.000 duros—en unas escuelas para su pueblo.

Y dato curioso, ni en aquellas aulas llenas de aire y alegría, ni en aquellos patios, ni en aquellos jardines, ni en parte alguna encuentras nada que diga: «Estas escuelas fueron donadas».....

¿Verdad lector que es un rasgo?

Los que creemos que vale más, mucho más que la herencia de riquezas, la herencia de inteligencia, sentimiento, voluntad, fé y educación para adquirir las, sentimos sincera admiración por el fundador de las escuelas de Isla Cristina.

Cuanto los hombres pensaron para la alegría de los niños, para el enseñar riendo—pedagogía que llevan las madres en el corazón—, lo ha buscado para las escuelas, Román Pérez Romeu, el mozo finito, dulce, aristócrata del espíritu que como todos los privilegiados se llena de rubor y hace cambiar la conversación si le hablan de lo que ha hecho.

\*\*

La campana llama a la lota porque las «tarrafas» llegan llenas de sardinas y faluchos muy marineros entran cargados con atunes de las almadrabas. Ha habido pesca.

La ciudad se rie como loca: los pitos de las fábricas gritan y chillan con voces de llamada; las sirenas tienen prisa para la descarga; mujeres, hombres y chiquillos corren hacia el rebalaje... los muelles se abigarran de gentes.

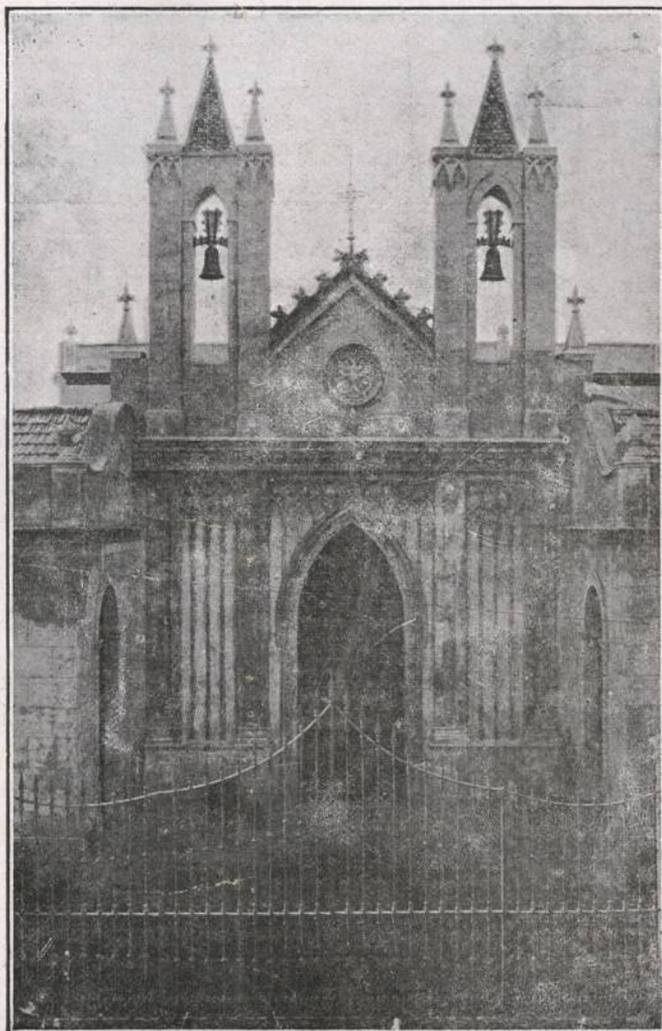
—Aquel falucho trae tantas botas.—Aprecian a ojo por la cantidad de obra muerta que mete el barco «bajo el agua».

La Regente—almadraba—ha hecho una «levatá» de muchos atunes.

—La «tarrafa» de señó... ha hecho un lan-

ce de 4.000 duros.

Y las cábricas suben los atunes que descargan sobre «parigüelas» y las canastas de sardinas, aun saltando, vivitas, van de mano en mano jugando los mozos a la «tumba tumbeta» y un rosario de muchachas morenas claras,—las «toma» el aire del mar—con ojazos de azabache, alegres, pispirietas y graciosas lo son muchos las de Isla Cristina—caminan cantando, riendo entre burlas y bromas hacia las fábricas para



las tareas de «espichar», cortar, «enlatar», que son el pan de los hijos, la ayuda al trabajo del honrado compañero y la prenda de oro comprada en la feria de Villarreal de San Antonio (Portugal) que la mocita luce en el Carmen o en el Rosario al pasear los lujos que ganó en el trabajo.

Isla Cristina, como sus mujeres, es sentimiento, energía, alegría y sal.

UN ONUBENSE.

tral del Grupo Escolar, construído por dicho señor

## Temas hispanoamericanos

### II

Continuemos el relato de nuestro artículo anterior. La tarea es penosa; pero necesaria. Tal vez consiguiendo que nos avergoncemos todos, gobernantes y gobernados, encontremos otra manera de entender las cosas, y sea posible hacer entrar en su cauce natural problema tan importante y conveniente como el iberoamericano.

Claro está, que los individuos y entidades que tan abnegadamente laboran en pró de la magna cuestión que nos ocupa quedan a salvo de toda censura. Nuestra protesta vá contra esa inmensa mayoría de españoles incultos y rutinarios, para quien hablarles de estas cosas es lo mismo que hablarles de las coplas de Calainos; y, sobre todo, contra la España oficial; contra los Gobiernos del Estado español, donde toda incomprensión e incompetencia, toda desidia y todas las ruindades de una política cavernaria, tienen su asiento natural.

Pero hablen los hechos, que ellos manifestarán con harta elocuencia cuanto nosotros pudiéramos decir sobre el particular.

«El Sol», del 18 de Mayo último, reprodujo los siguientes párrafos de un artículo publicado en el periódico «Crítica», de Buenos Aires, en el que se ocupa del Consulado español de la citada capital.

«Quien se aventura a traspasar una de las puertas misteriosas, se encuentra, por ejemplo, con el canciller. El canciller no sabe nada de lo que se le pregunta, generalmente. Hay que ir con el cuento a otro nuevo funcionario, que firma distraidamente y que no hace caso del *compatriota*. Los que están con él se sonríen y se mofan del *gallego*. Al final, el español que buscó un poco de amparo cordial en *su casa*, sale amargado y entristecido del viejo caserón hostil, donde los retratos del jefe del Estado están cubiertos de telas de arañas, y donde los funcionarios se mofan cruelmente de los visitantes».

Esto que cuenta «Crítica», dice «El Sol», es bien lamentable. Y lo grave del caso es que todo lo que dice, y más de lo que nosotros decimos, es una verdad que nadie podrá desmentir; ni siquiera el Consul español de Buenos Aires

Dadas nuestras muchas relaciones con la Argentina y el número de españoles establecidos en ella, sobre todo en Buenos Aires, creo yo que el Consulado español en dicha ciudad ha

de ser uno de los más importantes, sinó el más, de nuestros Consulados en América; y que, por esta razón, debiera ser un modelo, el mejor organizado; ¿no es así?... pues lean los párrafos que van a continuación, tomados de un artículo que publicó en «La Libertad» don Eduardo Ortega y Gasset, con fecha 30 de Mayo, de este año.

«Podemos afirmar que en este Centro (el Consulado) no hay archivos, si por tal se entiende la colección ordenada de documentos, prontos a acudir al llamamiento de un índice y un número.

Existe, sí, un informe depósito de papeles inútiles en su revuelta anarquía.

Con las seguridades de tal desorden cuentan los que expiden certificados falsos de expedientes imaginarios. Pocas veces se hallan los de quintas, los cuales a tantas inmoralidades están dando lugar en Agencias que se dedican a su fabricación clandestina, y que, según sobrados indicios operan en combinación con elementos del mismo Consulado».

Podríamos seguir copiando más, pues el artículo en cuestión es bastante extenso; pero, ¿para qué, si sería una desesperante relación de hechos tan bochornosos como los relatados?

Y consten, que el señor Ortega y Gasset regresó no hace mucho tiempo de Buenos Aires, donde ha residido una temporada; así que, nada tendría de extraño que, más de una vez, haya sido testigo de lo que relata.

Ahora díganme los lectores si es posible intentar nada serio en el problema iberoamericano mientras subsista tal estado de cosas.

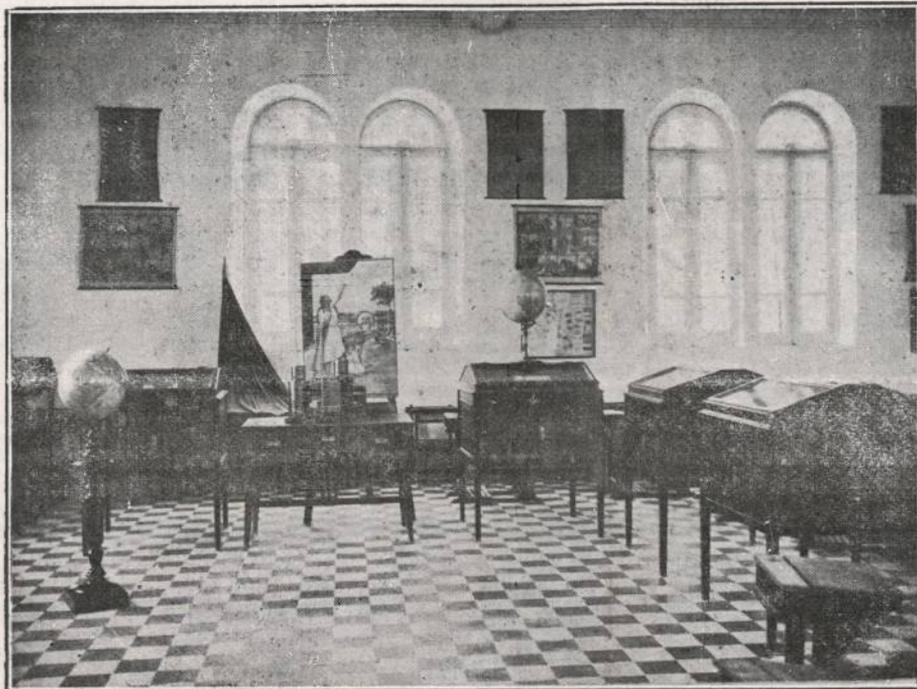
¿De qué sirve que teorizamos, llevados de la mejor buena fé, acerca del citado problema, si la realidad nos afrenta y contradice a cada paso?...

Verdaderamente, no es por fomentar nuestras relaciones con Iberoamérica por lo que nuestras entidades, oficiales y semioficiales, lo hacen tan mal en la América anglosajona, como irónicamente suponíamos en nuestro artículo anterior; desgraciadamente, no es por eso.

Intentaremos otro día, si ello es posible, explicar conducta tan inexplicable.

S. CERREJÓN.

Julio 1923.



ISLA CRISTINA.—Museo del Grupo Escolar

## SOCIEDAD COLOMBINA ONUBENSE

Preferimos publicar el artículo del importante diario local «El Defensor» dando cuenta de la sesión celebrada el 20 de Julio, para que nuestros favorecedores de América se den cuenta del entusiasmo que despierta en Huelva cuanto se refiere con la Colombina.

El dicho artículo y los acuerdos tomados que aparecen a continuación reflejan exactamente lo ocurrido en la Junta.

### “Sesión Colombina

Con gran concurrencia celebró la Sociedad Colombina su última sesión, que podemos calificar de memorable, por la trascendencia de los acuerdos tomados y el ambiente de entusiasmo que presidió a todas las deliberaciones.

Salvo inexplicables ausencias de algunas representaciones colectivas, allí vimos congregados bajo la presidencia del señor Marchena Colombo, a los señores presidente y director facultativo de la Junta de Obras del Puerto, comandante de Marina, comisario regio de Fomento, alcalde de la ciudad y gran número de personalidades amantes de Huelva y de las glorias colombinas que precindimos de enumerar por no hacer excesivamente extensa la reseña del acto.

En medio del general asentimiento el señor

Marchena Colombo, dió cuenta a la Asamblea de sus trabajos en la Corte, mereciendo el general aplauso la improbable labor realizada por el infatigable presidente de la Colombina, que de obtener el apoyo unánime y decidido de la ciudad, culminará, en el grandioso espectáculo de recibir en los lugares sagrados de la Rábida a una alta representación de hijos de la Argentina, que a bordo de un trasatlántico y escoltados por buques de guerra de su país visitará nuestras

aguas el próximo 14 de Marzo, siendo recibidos por el Gobierno en pleno de nuestra patria, presidido por S. M. el Rey, ministros de los países americanos y lucidas representaciones del Ejército, Armada y entidades americanistas.

El incomparable suceso para el que se cuenta con el apoyo decidido del ministro de Estado y del embajador de la República del Plata en España, constituye una viable realidad, de la que depende el porvenir histórico de Huelva, obteniéndose además beneficios económicos inmediatos, ya que el Parlamento contribuirá con subsidios a la realización del bello sueño, que otorgará para siempre a la Onuba de los ríos sagrados la sin par y honrosa ejecutoria de Mecca de los pueblos de habla hispano-lusitano.

La afirmación racial que habrá de formularse en el Monasterio de la Rábida el 14 de Marzo próximo, expandirá por todo el mundo el nombre de nuestra ciudad, restablecerá nuevas modalidades internacionales y legará para siempre a los hijos de Huelva el título de adelantados en la gran concepción del Ideal Iberoamericano.

En tan elevado ambiente, no es de extrañar que todos los presentes ofrecieran su decidido concurso, descollando por la valía del ofrecimiento, el señor Gonzálo Garrido, comprometiéndose solemnemente a construir el gran Hotel de que tan necesitada se halla Huelva si por parte de la Junta de Obras del Puerto se le dan facilidades de terrenos y emplazamiento. Una muestra de aprobación unánime y un voto de

gracias fué la contestación de la Asamblea al valiente, generoso y decidido rasgo del distinguido ingeniero, que guiado del amor por la tierra se decide a afrontar y resolver el magno problema de capacitar a Huelva para recibir la corriente del turismo.

Quien como don Joaquín Gonzalo ha tenido arranques para dotar a Huelva del soberbio Teatro que está terminando y que será orgullo de la ciudad, bien merece que se confíe en él para dar cima al audaz pensamiento que desarrolló entre los aplausos y el entusiasmo de los presentes.

Apenas apagados los entusiasmos despertados por el anterior ofrecimiento, la Casa de Correos, los Muelles Definitivos, el ferrocarril de Paymogo daban una nota cálida de vida, anuncio de un porvenir venturoso para una ciudad que teniendo infinitos recursos naturales y espirituales, solo le falta para llegar a ser una gran urbe, borrar del carácter de los descendientes de los descubridores, la abulia que todo lo corroe, sembrando de espinas imaginarias, un camino que solo puede recorrerse con la voluntad enérgica de triunfar.

Hagamos votos porque la voluntad patrimonio de los pueblos fuertes, anide en los pechos onubenses, y con la vista puesta en la misión que nos cabe cumplir, apretémonos a lograr los imperios colombinos, llevándolos a la plaza pública, único medio de corregirlos. A las grandes empresas solo puede darles cima el calor y el entusiasmo del pueblo.

### Acuerdos importantes

Las conclusiones que el señor Marchena Colombo leyó y que fueron aprobadas por unanimidad, constituyen el programa que la opinión pública debe hacer suyo desde la sierra de Aracena al Guadiana y desde el Odiel al Condado para trabajar constantemente sobre él hasta conseguir se vaya realizando con el apoyo del Estado, ya que apenas si recibimos nada en compensación de lo mucho con que contribuimos a sostener las cargas públicas.

Los acuerdos de la Colombina fueron:

Primero.—Aprobar las gestiones del Presidente cerca de los ministros de Estado e Instrucción Pública y acogiendo con gran satisfacción las manifestaciones del primero, declarando que hace suya la idea de la peregrinación a la Rábida y que esperaba una Memoria explicativa y detallada para presentar a las Cortes la petición de recursos.

Segundo.—Nombrar una Comisión de la

Marina y el Puerto (se ofrecieron a constituirlos los señores comandante de Marina, presidente de la Junta del Puerto y director facultativo del mismo) para dar a la Colombina cuantos datos hubiese de llevar a la Memoria oficial relacionados con entrada y atraque de trasatlánticos y acorazados, expediciones a la Rábida, facilidades para ir por el Tinto a Palos y Moguer y cooperación de la Junta de Obras en el recibimiento a SS. MM., los peregrinos, el Gobierno y las representaciones de las Repúblicas americanas.

Tercero.—Nombrar una Comisión (se ofrecieron el alcalde y los señores Domínguez (don R.) y Garrido Perelló (don M.), que aportaran a la referida Memoria lo que la ciudad haya de realizar; prometiendo el alcalde llevar a la Corporación municipal para su aprobación lo que se estudiase.

Cuarto.—Ver con gusto y prestar toda la cooperación posible a don Joaquín Gonzalo Garrido por su promesa de construir un Gran Hotel Iberoamericano en solares que le cedería el Puerto, Hotel sin el cual no puede pensarse en el turismo a los «Lugares Colombinos». La colombina confía en que todos los organismos de Huelva, comprendiendo la importancia del ofrecimiento del señor Gonzalo Garrido le ayuden en su empresa.

Quinto.—Gestionar los Muelles Definitivos y la construcción del edificio Correos y Telégrafos.

Sexto. Que se nombre una Comisión encargada de gestionar cuanto se refiera al ferrocarril llamado de Portugal por Paymogo a Huelva, ferrocarril de importancia capitalísima para toda la provincia.

La Comisión que no puede ser la Colombina por impedírselo sus estatutos, llevaría la gestión de mover la opinión pública y facilitar a los concesionarios la expropiación. El señor Marchena Colombo, como Diputado por Valverde del Camino, se ofreció incondicionalmente a la Comisión que se nombrase.

Séptimo. Dar cuenta al Excmo. señor don Manuel de Burgos y Mazo de todos los acuerdos tomados, por su alta representación en la vida pública nacional.

Octavo. Ponerlos también en conocimiento del señor Gobernador civil de la provincia que tanto celo muestra en el desempeño de su cargo para que los comunique a los parlamentarios.

Noveno. Dar las gracias a «El Defensor» por sus campañas pro-colombinas.

El señor Marchena al aprobarse los acuer-

dos, excitó el celo de los asistentes a la sesión y expuso su opinión personal de que debía celebrarse un acto público para que Huelva y su provincia resurgiesen y tuvieran un plan completo de reformas y obras, a cuya realización aplicasen sus energías, dejando a un lado personalismos y arrollando a los egoístas que no quieren otra cosa que seguir explotando la miseria pública, porque ellos son miserables, aunque tengan fortuna».

## REAL ACADEMIA

### Hispano-Americana de Ciencias y Artes

PROGRAMA  
DEL  
CERTAMEN ORGANIZADO POR ESTA CORPORACIÓN  
EL DIA 12 DE OCTUBRE DE 1923

## TEMAS

1.º «Poesía lírica con libertad de metro y asunto».—Premio de S. A. R. el Infante Don Carlos.

2.º «Colección de coplas populares».—Premio, cincuenta pesetas.

3.º «Cervantes soldado. Emblema de la raza». Estudio que no exceda de cien cuartillas.—Premio del Excelentísimo Sr. Gobernador Militar de Cádiz.

4.º «Colección de seis leyendas en las que se manifieste el carácter de la raza hispana». Estas leyendas pueden narrarse en prosa o en verso.—Premio, cien pesetas.

5.º «Un militar español. El primer maestro en América». Narración histórica de los antecedentes y actos solemnes por los cuales Hernán Cortés nombra al soldado cordobés Juan de Torres, primer maestro español en México.—Premio del Sr. Director de la Real Academia.

6.º «Ligero relato de seis episodios marítimos en que se demuestre el carácter heroico y subordinado del marino».—Premio del Excmo. Sr. Capitán General de la Armada.

7.º «Crónica». Que contenga el relato de algún caso heroico personal o colectivo, ocurrido en los últimos años en Africa.—Premio, cincuenta pesetas.

8.º «Romance Popular». Sobre algún hecho histórico o legendario de la conquista de América.—Premio, cincuenta pesetas.

9.º «Hernán Cortés como político». Estudio que no



ISLA CRISTINA.—Retablo-Capilla del Grupo Escolar

exceda de cien cuartillas.—Premio, cien pesetas.

10.º «El vencedor en Mendigorriá. Primer Marqués de Mendigorriá, durante su acción guerrera en un castillo de la Plaza de Cádiz. Breves apuntes históricos.—Premio, cincuenta pesetas.

11.º «Composición musical para Banda militar». Sobre motivos populares regionales, con reducción a piano.—Premio de la Real Academia de Música de Santa Cecilia.

12.º «Premio a la virtud».—Se entregará un objeto donado por el Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz y cincuenta pesetas al soldado, marino, clase o asimilado que hubiere realizado un acto humanitario, fuera de acto de servicio militar y que a juicio del Jurado merezca tal distinción.

El Secretario de la Academia,  
Julio Moro Morgado.

El Secretario del Certamen,  
José M. Peman y Pmartín.

NOTA.—El plazo de la admisión de los trabajos terminará el día 1.º de Octubre.

## SUELTOS

**ROGAMOS.**—A los buenos amigos de la provincia que le hemos mandado recibos para el cobro y no han liquidado aún, que lo hagan pronto para evitarnos perjuicios.

**BENEFICIOS.**—Desde el número de Mayo hemos rebajado a nuestros anunciantes, sin requerimiento alguno, el precio de los anuncios, consecuentes con nuestros propósitos de no gravar a los que nos favorecen.

Confiamos en que el comercio de la provincia sabrá apreciar el desinterés de LA RÁBIDA que aspira a que todos contribuyan con un poco, mejor que pocos contribuyan con mucho.

**POR FIN.**—Hemos conseguido regularizar la salida de LA RÁBIDA, publicando en el presente mes los números de Junio y Julio.

**UN GRAN HOTEL.**—Como han visto nuestros lectores en la última Junta de la Colombina, la idea del Gran Hotel marcha, y será un hecho.

**SUBSANAMOS.**—El error de caja cometido en nuestro número anterior poniendo en el grabado de la página 9, San Sebastián por Santander.

**CARTILLA.**—Conteniendo la «Doctrina Iberoamericana de la Rábida».

Pidanse a la Sociedad Colombina, Apartado de Correos, 67.

**A LOS AYUNTAMIENTOS.**—Esperamos que no habrá un Municipio en nuestra provincia que no acepte, por lo menos, una suscripción de LA RÁBIDA.

Creemos más, creemos que harán porque se lea en las escuelas para despertar en los niños el amor a la tierra de sus padres y la emoción del sentimiento Iberoamericano.

Es un deber de patriotismo de nuestros pueblos que seguramente cumplirán sus ediles.

Algunos, es verda, lo cumplen; otros, seguramente, por distracción se han olvidado.

Hemos de volver a hablar sobre este importantísimo punto, porque si LA RÁBIDA ha de vivir como debe y cumplir su misión como queremos, han de suscribirse, por lo menos, los Ayuntamientos de la provincia.

## Correspondencia

Comandancia General de Ingenieros.—Algeciras.—Recibido importe trimestre. Gracias.

Don Luis Molini.—Sevilla.—Recibido importe semestre. Muy agradecido.

Don José Calvente.—Isla Cristina.—Recibido importe recibos cobrados. Obligadísimos.

Don Sebastián Domínguez Cañeda.—Aroche.—Recibido importe recibos cobrados. Gracias, nuestro buen amigo.

Comendador Ferreira Neto.—Portimao (Portugal).—Recibido importe suscripción un año. Mito obligados.

Don Manuel Cárdena.—Algeciras.—Recibido importe suscripción un trimestre. Gracias.

Don Ignacio Arcos Ferrand.—Villagarcía.—Recibido importe suscripción dos años. Muchas gracias y ya constaré su muy grata.

Doña María Paz de la Corte.—Buenos Aires.—Recibida su carta con gran afecto. Se agradece y se le envía LA RÁBIDA.

Sr. Marqués de Aracena.—Sevilla.—Recibido importe semestre. Muchas gracias.

D. Juan Jiménez.—Corrales.—Recibido importe recibos cobrados. Agradecidos.

Don Adrián Blazquez.—Manila.—Agradecido a sus afectuosos recuerdos. Se le envía LA RÁBIDA y se le estima.

Don José Millán Martínez.—Ceuta.—Gracias por su carta. Se le envía LA RÁBIDA.

Colaboradores y amantes de nuestra labor colombina iberoamericana, que se prestan a representar LA RÁBIDA en América y con los que pueden enterarse los que deseen anunciarse, suscribirse, visitar los "Lugares Colombianos", etc.

*Don José Vicente Pujals.-Humacao.*

*Don Atanasio Noriega.-Arbonito.*

*Don Aniceto Ceide.-Aguadilla.*

*Don Pablo Blassini Saray.-Coamo.*

*Don Julio Benvenuti.-Salinas.*

*Don Miguel Berdiel.-Adjuntas.*

*Don Félix Marrero.-Santurce.*

*Don Lázaro Moreno.-Caguas.*

*Don Miguel Coll Mayoll.-Lares.*

*Don Ramiro Marcote, Presidente Comité "Pró Colón".-Habana.*

*Don Tomás Balbás.-331. W. 16." Street New York U. S. of A. V.*

*Don Salvador Mendieta.-Diriamba (Sección de Nicaragua, República de Centro América.*

# LA RABIDA

Se publica mensualmente  
Redacción y Administración  
Sagasta

Revista Colombina Iberoamericana

Apartado de Correos, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCION	{	En Huelva, trimestre . . .	2,25 pesetas
		En España, " . . .	3 "
		En el Extranjero, semestre	7 "
		Número suelto . . . . .	1,25 "
		Idem atrasado. . . . .	1,50 "

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad

## "La Rábida" en Portugal

**ASSINATURAS** { **Serie de 6 meses. Esc. 6-00**  
" 12 " **Esc. 12-00**

**Número avulso Esc. 1-20**

Todos os assuntos relativos a seccáo portugueza, deven ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES. Rua Victor Bastos, 68-3.º Dpl. LISBOA.

(No se devuelven los originales que se nos remitan)

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombianos en todo el mundo

A propagar la Doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

(Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban; es un ruego para ir regulando las tiradas.)

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada en proporción al auxilio que le presten sus lectores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese, decorosamente, vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnicieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortel caballero de la «Triste Figura».

## ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

La actividad.—Instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Material eléctrico de todas clases.—Plaza de las Monjas, 4.—HUELVA. Teléfono, núm. 253.

Camisería Martín.—Gran surtido en artículos de viaje.—Especialidad en camisas a la medida.—Joaquín Costa, 9.—HUELVA.

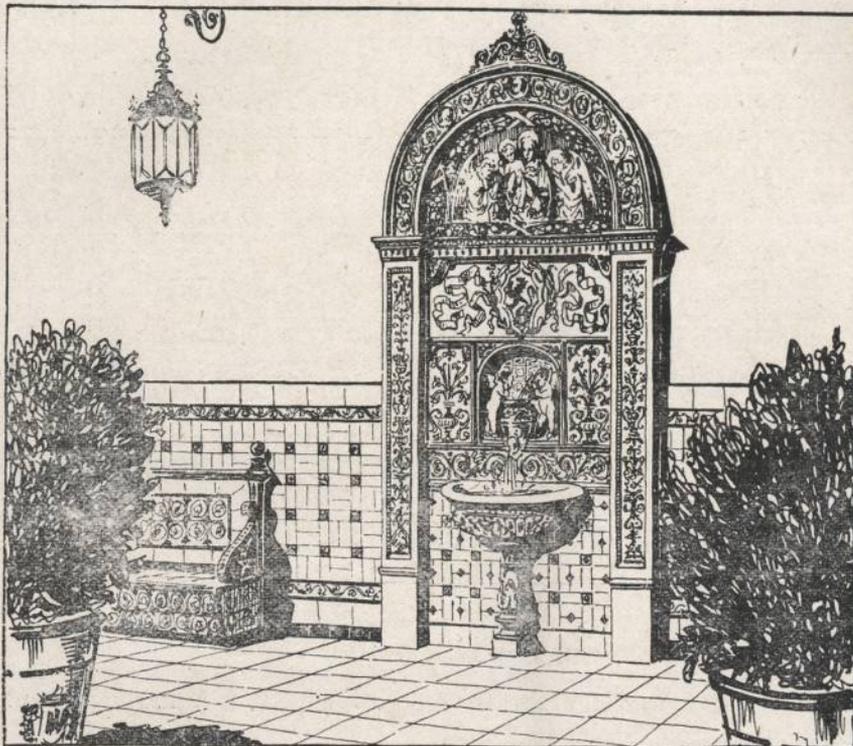
Consultorio de Medicina y Cirujía.—Dr. Luís Pí y Morales.—Médico.—Horas de 1 a 3. Vázquez López, 15.—HUELVA.

Antonio Plata.—Imprenta y Encuadernación. Especialidad en trabajos comerciales.—General Azcárraga, 12.—HUELVA.

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Optico. Sagasta, 24.—HUELVA.

Casa Sartou.—Francisco Bóveda.—Sombreros los mejores, los más elegantes.—Concepción, 4.—HUELVA.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27. HUELVA.



CERAMICA, AZULEJOS,  
 PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS  
**CASA GONZALEZ**  
 ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO :  
 MADRID (GRAN VÍA 14) SEVILLA (TETVÁN 25)  
 HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

**“La Española”** Nicolás Pomar  
 : Corresponsal de Prensa Española:

CENTRO DE SUSCRIPCIONES --DIARIOS Y REVISTAS  
**Joaquín Costa, 15.-HUELVA**

## Casa Muñoz Fragero

La casa que más surtido presenta en Artículos de alta fantasía.

Confecciones para señoras y niños.

Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses.

Bisutería y Perfumería.

Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

## HOTEL URBANO

### HUELVA

**“EL ISTMO”** ULTRAMARINOS FINOS

Gran surtido en artículos nacionales y extranjeros

**Juan Mateo Jiménez**

Joaquín Costa, 1 y Vázquez Lopez, 6 Huelva

Anunciarse en **LA RÁBIDA** es hacer una grán propaganda en la Península y en América